



“Lo que el Silencio nos cuenta”

Más allá de las palabras, se esconden los latidos

Emma Vázquez

Emma Vázquez

www.regresoalhogar.com

©2018

ÍNDICE

I. POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS

II. BIBLIA

III. EL TERCER OJO

IV. HASTA QUE LA MUERTE NOS SEPARE

V. EL ESPEJO

VI. GORDA

VII. EL CUARTO OSCURO

Dedicado a todas aquellas personas que Aman el Silencio.

A pesar de su ruido.

I

Olía a sexo. A mucho sexo. Tanto, que hasta el viento se corría cuando la rozaba. Llevaba más de cinco años disfrazada de virgen, durmiendo con el hábito de que las noches le mojaran los sueños y las sábanas le secaran las lágrimas. Se acostumbró a joderse... Y, sobre todo, a estar jodida. Ninguna piel era digna de honrar su pecado y ningún Corazón capaz de transformar en fuego las cenizas que la abrasaban. Era impenetrable. Hasta que aparecieron ellos. Unos tacones de aguja que hilaban muy fino las palabras que callaban y cuyo sonido le era muy cercano. Demasiado cercano. Creyó ver en sus pasos el mismo camino que ella había sembrado. Tenían un escote que daba vértigo; pero no el suficiente como para dejar de tirarse sin preservativos a su vacío interno. Con el pecho bien alto y totalmente al descubierto, se acercaron firmes y sin pedir permiso a las faldas de una virgen cuyos miedos y miembros ya temblaban. Se miraron, másCara a másCara. Se reconocieron, los unos a la otra y la otra a los unos. Y se desnudaron los recuerdos. Desde entonces, la monja se folla a todo Dios; siempre, con sus tacones perdidos puestos. Ahora, huele a Verdad. A mucha verdad. A auténtica verdad. Tanto, que hasta las manzanas se pelean por morder sus Sentimientos.

Por los siglos de los siglos... AMEN.

II

El dolor hacía que sus dedos sangraran poesía. Tenía una vitrina repleta de premios. Tantos, como heridas en el Alma y en el cuerpo. Las (h)ostias que le fueron entregadas crearon sus Sagradas Escrituras. Y mientras sus memorias las lloraban verso a verso, sus seguidores las aplaudían golpe a golpe. Rezo a rezo. Las bautizaron como "Biblia". Ella sigue llamándolas "Vida". Mi Pura y Puta Vida.

III

De tanto escuchar, se quedó sorda. De tanto callar, muda. Cuenta la leyenda que como consecuencia le creció un tercer ojo en medio de las sien. Pero lo único que le ocurrió fue que se transformó en Silencio. En el Silencio que todo lo Ve.

IV

Tenía una hija en su vientre. Un pene cualquiera la ayudó a concebirla. Quería a alguien que la cuidara cuando las canas le arrebatasen la memoria. Y en el preciso Instante en que todos sus recuerdos se durmieron, su Corazón despertó de entre los Sueños. Fue entonces cuando Soledad, su hija, decidió Regresar a su Hogar. Necesitaba a alguien a quién cuidar. Y como Verdaderas desconocidas, pudieron amarse como jamás ninguna madre las amó con anterioridad.

Hasta que la Muerte de sus latidos... las volvió a separar.

V

En su mirada escondía todas las mentiras que contaba. Siempre llevaba puestas unas gafas oscuras, para que nadie la reconociera. Únicamente se las quitaba para dormir; cuando la noche le caía a los pies. Era su momento preferido. Le encantaba balancearse sobre la luna y saltar descalza de estrella en estrella. Dibujando nuevas constelaciones. Escribiendo nuevos sueños. Creando nuevas revoluciones... Un día, sin darse cuenta, se miró al único espejo que conservaba. Se lo regaló su Conciencia cuando sus latidos bajaron a la Tierra. Al Verse, sus ojos empezaron a llover como nunca antes lo habían hecho. Se empapó el Alma entera y cada rostro que disfrazaba su piel. Cuando ya no quedó ni una gota de dolor, el espejo le enseñó su Verdad y su Corazón se iluminó. Soltó las gafas que la habían ocultado durante tanto tiempo y se mostró al Mundo tal cual era. Ahora, cada vez que mira al Cielo, recuerda que el Amor está más cerca de lo que creemos. Y que no hace falta esperar a la noche para tocar con nuestros dedos las estrellas.

VI

Se enamoró de las cicatrices que tenía en sus entrañas. De las arrugas que sonreían en sus ojos. Del sonido de lo que callaba. De los puntos finales que borraba. De los pasos agigantados a los que renunciaba por no joder. Se enamoró de la manera que acariciaba al viento. De la digna expresión de sus miedos. De las conversaciones que mantenía con sus lamentos. De la delicadeza que le chorreaba por las venas cada vez que bajaba a sus infiernos. De la belleza de su quietud. De la intensidad de sus comienzos. Su inteligencia, la abrumaba. Tenía respuestas para todo. Incluso para lo que no se preguntaba. La llamaban Gorda porque tenía más espalda que cara. Y mientras la mayoría troceaba sus carnes con el filo de sus lenguas envenenadas, ella se maravillaba con cada rincón de su Grandiosa...Alma.

VII

Le dijeron que si se portaba Mal, iría directa al cuarto Oscuro. Así que decidió portarse Siempre Bien; sin darse cuenta de que se estaba condenando a Amarse a cachos de por Vida. Castigando así a su otra mitad a permanecer muda en el cuarto enSombrecido que tanto temía.